

## EL DIAGNOSTICO MEDICO COMO MEDIACION ENTRE BIOLOGIA Y ETICA

Separar en el hombre lo biológico de lo ético es un error teórico y práctico de incalculables consecuencias. Esta separación puede tomar una forma materialista cuando se reduce al hombre, especialmente al hombre enfermo a una realidad puramente biológica, cuyo tratamiento adecuado puede lograrse con medidas puramente técnicas, de técnica biológica se entiende. Pero puede tomar también una forma idealista como si el comportamiento propiamente humano tuviera poco que ver con lo biológico, de modo que la racionalidad que lo debería regir no necesitara contar con el dato biológico.

Las consecuencias de esta separación afectan sin duda a varios ámbitos de la existencia humana no sólo en el orden personal sino también en el orden social, económico y político. Pero afectan de modo singular al ámbito peculiar de la Medicina. Considerar, por ejemplo, al enfermo ~~como~~ exclusivamente como un animal enfermo con comportamientos biológicos trastornados haría de la Medicina una práctica no sólo éticamente deshumanizada sino técnicamente incorrecta; a su vez hacer del enfermo exclusivamente un sujeto pecador o un ~~espíritu~~ espíritu turbado convertiría el quehacer médico en una práctica no sólo técnicamente desacertada sino asimismo éticamente deshumanizada.

Todo ello parece indicar, por lo pronto, que no hay posibilidad de un diagnóstico médico integral, si no se atiende a la unidad esencial de lo biológico y de lo ético en el hombre. Pero también puede indicar que el propio diagnóstico médico puede convertirse en una mediación adecuada de lo biológico y de lo ético en el caso del ser humano. Dicho en otros términos: un diagnóstico médico, que realmente responda al hecho de la enfermedad humana, no



sólo sería el único acertado desde el punto de vista de la curación del enfermo sino que sería también una contribución excepcional a la mostración operativa de la unidad indisoluble de lo biológico y de lo ético. Por eso puede verse el diagnóstico médico como una mediación singular entre Biología y Etica, con lo que la historia del diagnóstico podría convertirse en un locus anthropologicus de primer orden. Pero igualmente si se enfoca el diagnóstico como forzosa mediación, él mismo se verá configurado y enriquecido por esa doble dimensión de lo ético y de lo biológico.

El intento de este ensayo será precisamente el de fundamentar filosóficamente por qué el diagnóstico médico debe entenderse como mediado por y mediador de lo biológico y de lo ético, de la Biología y de la Etica. El estudio de la necesidad biológica de la Etica traerá como consecuencia la implicación de lo ético en lo biológico. En este trabajo no se analizará directamente el carácter ético del diagnóstico ni menos las condiciones de su eticidad; más bien se procurará fundamentar la interna implicación de lo que como hecho es aaz evidente: el enfermo humano no es un puro animal enfermo -si es que puede hablarse en los animales de enfermedad estricta- ni cabe diagnóstico ni tratamiento del enfermo humano que no tengan en cuenta su peculiar condición de enfermo. Si se pone en claro la implicación de Biología y Etica, se habrán sentado las bases para entender mejor lo que acabamos de llamar carácter mediado y mediador del diagnóstico médico. La exploración análitica de ese doble carácter haría avanzar mucho los estudios de Antropología médica y con ello los estudios de Antropología y de Etica. Es en el diagnóstico donde se encuentran formalmente el hombre sanador y el hombre enfermo.

